HORÓSCOPO DE LA SEMANA

ARIES 21 MAR A 20 ABR

...regular.

...si no se concen... no logrará al... más altos.

...atractivo físico ...ndar.

TAURUS 21 ABR A 20 MAY

...Dolor de garganta.

...Se fía muy po... ...condiciones, sin que ...motivos para ello.

...Optimismo.

GEMINI 21 MAY A 20 JUN

...Excelente.

...Buenos ingresos.

...Declaración amoro...

CANCER 21 JUN A 21 JUL

...Posible.

...Habrá de hacer ...der de convicción ...con la suya en

...Su sea tan poco

LEO 22 JUL A 21 AGOS.

...Muy buena.

...Tenga fuerza de ...Busque excusas ...con su deber.

...Alegría en su vida

VIRGO 22 AGOS A 22 SEPT

...Desarrollo físico.

...Su sea tan poco ...Quienes traba...

...Horas excitantes.

LIBRA 23 SEPT A 22 OCT

SALUD. — Posible.
TRABAJO. — Cambio favorable en la actitud de sus superiores.
AMOR. — Actúe de forma natural.

SCORPIO 23 OCT A 22 NOV

SALUD. — Gripe.
TRABAJO. — A veces poco usted de materialista y sólo concede valor en la vida al dinero.
AMOR. — Proyectos matrimoniales.

SAGITTARIUS 23 NOV A 20 DIC

SALUD. — Dolor de cabeza.
TRABAJO. — Empiece a poner en práctica sus ideas, ya va siendo hora.
AMOR. — Bueno.

CAPRICORN 21 DIC A 19 ENER

SALUD. — Excelente.
TRABAJO. — Es posible que reciba hoy esa carta que espera ansiosamente.
AMOR. — No haga ningún reproche; olvide lo ocurrido y no vuelva a hablar del asunto.

AQUARIUS 20 ENER A 18 FEB

SALUD. — Deje de fumar; no le beneficia en lo más mínimo.
TRABAJO. — Ponga en práctica sus ideas y no sea indolente.
AMOR. — La actitud del ser amado le hará sentirse complacido.

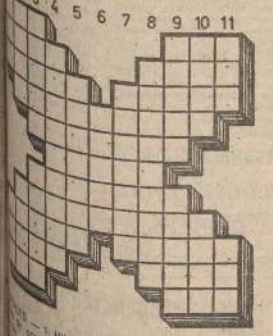
PISCES 19 FEB A 20 MAR.

SALUD. — Posible.
TRABAJO. — Las circunstancias no le serán propicias en esta ocasión.
AMOR. — Bueno.

LOS NIÑOS NACIDOS ESTA SEMANA

Serán autoritarios, les gustará mandar y ejercerán una gran influencia sobre amigos y familiares. Dotados de un carácter eminentemente práctico, les molestará perder el tiempo en cosas superfluas y siempre irán al grano.

CRUCIGRAMA



...1: Hijo de ...Lado de nubes ...Sin montañas ...Autoridad. — ...Lugar en que ...Obras de instrumen... ...Familia ...Horóscopo. — 6: ...7: Cami... ...En Salamanca. — 8: ...Ocasión. — 9: ...Del tejo... ...11: Catálogo.

...1: Gatillo ...Dado una ...Hogar

...entre los antiguos romanos. — 2: Abraóm. Cuchillo grande usado por los indígenas filipinos. — 3: Título honorífico antiguo que se aplicó también a los letrados de las Islas Baleares. Que se expresa con la voz. — 4: Instrumento usado para recoger la parva en la era. — 5: Montones de cosas. — 6: Recelan. — 7: En plural, dinero que se expone de una vez a una suerte del juego. 8: Extraordinarios. — 9: Ardides, trampas. Cicatriz. — 10: En sentido figurado, ideas fundamentales. Paso de danza que se ejecuta sin pareja. — 11: Río de la provincia de La Coruña. Río de Granadá.

(Solución, pág. 14)

LIBROS

"EL TOPO"

Esta semana que ha muerto ayer tuvo un hecho de deserción que quizás no ha sido suficientemente airoado, porque otras noticias, algunas de extrema gravedad y tristeza, han retenido nuestra atención, nuestro dolor, en cierto modo nuestra impotencia. Se trata del caso del traidor Viktor Ivanovich Belenko, piloto militar soviético que llegó a Japón a bordo de su «Mig 25» y pidió asilo político en Estados Unidos, después de proclamar lo valioso de su avión y dejarle para que fuera examinado por los enemigos de su país. Se trataba de un caso más de esa guerra subterránea en que Occidente y Oriente se buscan las cosquillas, además de los secretos militares. Belenko pasará a la pequeña historia como un instrumento del espionaje de éxito, como el piloto que proporcionó un «Mig 25» a la OTAN, a la CIA, a todos los servicios militares occidentales, además de proporcionarles un mapa de las bases militares de China.

La lucha de los espías llega a parecer puramente novelesca o de ficción cinematográfica, cuando en la mayoría de las veces, tratándose de autores de la categoría de John Le Carre, el libro no hace más que reflejar hechos ciertos con fabulación literaria. John Le Carre podría escribir una historia semejante a la de Viktor Ivanovich Belenko, pero añadiéndole los factores humanos, sutiles, que la hicieron posible, y contando sobre las gentes que convencieron a Belenko a llevarle a los de su país un precioso aparato militar, un mapa donde se muestras las bases militares chinas. Belenko habrá dicho a sus interrogadores que la URSS considera a China como a su peor enemigo y que el escuadrón donde prestaba sus servicios realizaba constantes vuelos de entrenamiento a fin de preparar a sus pilotos para resolver situaciones de urgencia en caso de un conflicto con China.

El encanto de las novelas de John Le Carre estriba en que por encima de los objetivos militares o políticos, está el hombre reducido a instrumento del espionaje, un ser que tiene poco valor, que puede quedar abandonado en cualquier momento, y que muchas veces es traicionado por sus propios compañeros y jefes. Ese mundo del «espionaje» que Le Carre conoce a la perfección cuenta, además, con la particular singladura de cada personaje, sus vivencias personales, sus problemas, su carácter basado en hechos ocurridos. El hombre se hereda a sí mismo.

En esta ocasión la peripecia de los espías del centro inglés está en encontrar al «topo», al agente enemigo metido en sus filas no se sabe desde cuantos años, en una investigación secreta, porque ese «topo» puede ser cualquiera de los jefes. En el espionaje nadie es seguro.

Los topos son animales esencialmente minadores, que pasan la mayor parte de su vida bajo tierra, en galerías que abren con sus fuertes extremidades anteriores y que están situadas a profundidades variables. Los topos, bajo tierra, muestran la misma actividad de noche y de día, en pleno invierno como en el rigor del verano, pero en esta estación salen alguna vez a la superficie, especialmente en noches de luna llena, aunque sean animales sin vista, albinos casi siempre. Los topos tienen su madriguera en complicado laberinto de galerías concéntricas, a las que se suele llamar «la fortaleza del topo».

Siguiendo tal esquema, John Le Carre muestra la búsqueda del «topo» metido en el espionaje inglés para socavarlo. Hay que reconstruir el laberinto, buscar la entrada, obligar a que el «topo» encuentre una «noche de lima» y descubrirle.

Con todo ello el interés «evasivo» de la novela está garantizado, cosa de la que no le cabrá la menor duda al conocedor del famoso novelista inglés. Pero vuelvo a decir que en las novelas de Le Carre hay más: todo un mundo de seres cuyas vidas giran en esa sucia moral del espionaje y que en ella encuadran sus vivencias. El personaje de Smiley realmente da mucho que meditar a cualquier lector.

John Le Carre: «EL TOPO». Caralt. Barcelona. 1976.

José ACOSTA MONTORO

ESCUELA DE IDIOMAS MODERNOS EUTG

IDIOMAS

Alemán
Euskera
Francés
Inglés

Clases: de 8 de la mañana a 9,45 de la tarde
Horarios especiales: 8,00 y 20,00
Fecha de comienzo: 4 de Octubre
Matrícula: Hasta el 30 de Setiembre.
Tel. 444291 - 426410
Información: Estudios Universitarios y Técnicos de Guipúzcoa
Pº del Urumea - Mundaiz
Teléfonos 444291 y 426410
San Sebastián

CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE GUIPUZCOA

TINTORERIA
PRECISA
OFICIAL
LIBRE SERVICIO MILITAR, PARA LA SECCION DE MOJADO
Interesados llamar al teléfono 422084
(Ref. O. C. de San Sebastián, núm. 9.922)

IPARRAGIRRE (II)

Iparragirre bigarrenez herriratu zenean maitemindurik ibili omen zen eta garai hartakoak ditugu «Zugana, Manuela» eta «Nere maitiarentzat». Bigarren hau lehen bertsoaren hasierako hitzetatik ezagunagoa dugu eta bere doinu atseginarekin gure egunotan ere kantatzen da:

Ume eder bat ikusi nuen
Donostiako kalean,
hitz erditxo bat hari esan gabe
nola pasatu parean?
Gorputza zuen liraina eta
oinak zebitzan aldean;
politagorik ez dut ikusi
nere begien aurrean.

Donostiako ume eder hau ez dakigu nor zen. Burua galduarazi zion Manuela hura ez noski. Manuelak bere aldetik ez zion nahi bezela erantzun eta gure kantariak etsipenez beterik adiaraziko zuen:

Amodioz beterik,
esperantza gabe,
zergatik egin zinen
bihotz honen jabe?
Zuk esan behar zendun:
Hemendikan alde,
eglaz ez naiz ni
bizardunen zale.

Baina Iparragirrek bestelako eragozpenik ere bazuen. Askoren begietarako bizardun huhamea eta aski arlotea izan zitekeanaz gainera. Tolosako ostatu batean zerbitzari ari zen Anjela Kerexeta ezagutu zuen, bera baino hemeretzi urte gazteagoa, baina maitasunarentzat mugarik ez denez, elkarganako har-emanean hasi ziren. Bera ikusi gabe ezin zela egon eta Donostiako lengusina batea etxera eramoan zuen eta haun egin-zion ezkontzaroko proposamena.

Euskal Herriko apezak paper asko eskatzen omen zioten, horrialde askotan ibilia zenez hsietako nonbaiten lehendik ezkondua zen jakiteko. Emazteak hala aitortu zion Grandmontagne idazleari (ikus. «Los inmigrantes prósperos» liburua). Eta honegatik pentsatu zuten Amerikatara joatea, han eragozpenik gabe ezkontzeko. Esan eta egin, 1858ko abuztuaren 29an Baionan harta zuten Buenos Aires-erako itsas-ontzia. Hango euskaldunak ongi-etorri ona egin zioten. Biba Iparragirre oihukatuz.

Gerratean bere kapitan izan zen ostalari baten etxera jo zuen. Eta Patxiku Mendia zeritzan adiskide honi esan omen zion: «Neskatxa hau andregaia dut, eta uste dut ezkonduko naizela honekin». Egun guti berru ezkondu ere, Buenos Aires-ko San Inazio elizan.

Bizimoduan jartzeko proposamendu asko izan zituen, baina ez zen negozio gizona eta ezkenean Uruguay-n artzain jarri zen.

Grandmontagne-k jasotakotik dakigu hango ibileren berri. Gitarra joaz kantatu eta ardiak zaindu, hori omen zen bere biziza. Baina ardiak erraz galtzen zituen, eta emazte kezkatuari esaten omen zion: «Galdu direnok etorriko dira. Itxultzen ez badira, beste nonbaiten hobeto daudelako da; honek ere libertadea maite dute, eta nik ardientzat ere beres foruak nahi ditut». Garai hartan, Iparragirreentzat, libertadea eta foruak gauza bera ziren. Baina era honetara laster galdu zituen bere ondasunak, asiendak.

Montevideo-ra jo zuen eta nafar baten laguntzaz ostatua jarri zuen «Gernika-ko Arbola» izenez. Eskuzabala zenez, behartsueri ez zien kobratzen eta itxura denez Montevideo-ko behartsu guziek ikusi zuten harako bidea. Iparragirre, bere solas eta kantetik bakarrik arduratzen zen eta berriz ere behea jota galditu zen. Orduan, Arizabalo deiturazko pasaiar batek lagundurik artalde berriaren jabe egin zen eta berriro ere artzai joan zen. Oraingoan urte asko igaro zituen isilik. Hil ote zen berria ere zabaldu zen. Isilik egon bazen ere, ez ordea galdirik. Senitartzea ederki gehitu zuen, zortzi seme-alabaz horniturz.

Bere egoeraren berri jakin zutenean herritar asko mugitu ziren hona ekarri nahirik. Bestalde, une harentantxe jaso zuen euskal foruen galeraren berria eta erotu beharrean jarri omen zen gizona, amorruaren amorruz negar egiteraino, egunetik egunera umore txarragoaz, bere baitan egonezinez. Berriz garra sutzeko ere konforme omen zen.

Buenos Aires-ko «Laurak-Bat» elkartesk egin zituen diru bilketaz ahal izan zuen herriratzea. Gainera, hemengo Diputazioek pensinotxo bat jartzeko ideia eman zuen Bocerro de Bengoa arabarrak eta esperantzarik aski ekarri zuen.

Bakarrik etorri zen, gero familia ekartzeko asmoz. Bordeleko kalan lurra hartu zuen 1887ko urrilean. Hendaiara heltzean kantatu zuen «Nere etorrera lur maitera». Hau ere oso ezagunaz

Hara, nun diran mendi maitesk,
hara, nun diran zelaisk,
baserri eder zuri zuriak,
iturri eta hibeisk.
Hendaian nago zorsturikan,
zabal zabalik begiak,
hara, España, lur hobekiran
ez daEuropa guzian!

O!, Euskal Herri, eder maitea,
hara hemen zure semea,
bere lurrari muñ ematera
beste gabe etorria.
Zuregatikan emango nuke
pozik bal nere bizia,
beti zuretzat, hil arteraiño,
gorputz ta arima guzia.

Euskal Herriko hirietan harrera ona izan zuen. Gabiriko Txapartegi baserria hartu zuen bizilekutzat, emaren sorretxea zena.

Zahartzaroan ere bazituen kanturako animoak eta 1878ko otsailean Madrid-eko Price-n kantatu zuen Kantabria itsasoan ito ziren hirureun errentzaleren familien alde.

Zahar aria lortu eta biru hilabetera hil zen. 1881eko apirilaren 6an, Zozabarro-tuki baserrian, pulmonisz. Lagunarteko afari batean ondoren, gau euritsuan berandu xamar jo omen zuen etxe aldera eta Txapartegi-rako zubia urak eramana aurkitu zuen eta Zozabarroko estaipe batean gau pasotu zuen, bustitu eta hotzez. Eta hemendik sortu omen pulmonia, ustekabean hilobira eramango zuena. Honela bete zen bere desio zahar hura:

Jaunari ekatzen diot
grazia emateko:
nere lur maite hontan
hezurrak utzeko.

Poeta kantari hura joan zen, baina bere gogoa gureagan dugu; herriagen, oraindik aspaldiko kontu hura zuritu gabe dugunez.

Iparraguirre, despues de su primer exilio voluntario, tras la primera guerra carlista, sufrió dos destierros: de Francia fue expulsado por cantar la «Marsellesa» y de su propio país por el «Kernikako Arbola», ambos inspirados por y para la libertad del pueblo.

En el segundo retorno a la patria compuso las amatorias «Zugana, Manuela» y «Ume eder bat». Por esa época se enamoró de Angela Querejeta, de diecisiete años, cuando él contaba con treinta y seis. Se prometieron en casamiento, pero según las declaraciones hechas por Angela al escritor Grandmontagne, tenían sus dificultades: «porque en las Provincias Vascongadas los curas le pedían muchos papeles para casarnos, pues los padres no podían saber si ya se habría casado antes en las tierras extranjeras que había andado». Por esto pensaron emigrar a Buenos Aires, donde se unieron en matrimonio.

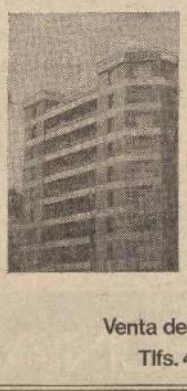
En Argentina tuvo ocasiones y ayuda para dedicarse a los negocios, pero su espíritu errante eligió el pastoreo en Uruguay.

Pasaron muchos años sin que se supiera nada de él. Con la total pérdida de los Fueros reapareció, inquieto y deseoso en volver al país. El centro Laurak Bat de Buenos Aires abrió una suscripción para facilitarle el viaje de regreso. Así partió, con la idea de reclamar más tarde su familia. Y, de pronto, un buen día se presentó en Hendaya, tras haber desembarcado en Burdeos, y cantó aquella hermosa composición «Hara nun diran...». Recibió el homenaje de las capitales vascas, y a los pocos meses actúa en el Price de Madrid en pro de los familiares de una catástrofe marinera. Las Diputaciones le fijaron una pensión, del que poco había de disfrutar, pues falleció a los 61 años de edad, de una pulmonía (y no de envenenamiento de setas, como aseguran algunos).

Se calló el bardo trotamundos, pero no así su canción, que se sigue escuchando en la boca del pueblo con las mismas aspiraciones de libertad que durante los debates de la cuestión foral.

JUAN SAN MARTIN

Edificio Ederra
Paseo de Colón 95



IRUN

Venta de Viviendas y Locales
Tlfs. 413149 - 615672